

PABLO ORTEMBERG, RITUALES DE PODER EN LIMA (1735-1828). DE LA MONARQUÍA A LA REPÚBLICA. LIMA: FONDO EDITORIAL DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, 2014. 402 PP.

Por **Jimena Tcherbbis Testa**

(Universidad Torcuato Di Tella-CONICET, Argentina)

El libro que nos ofrece Pablo Ortemberg es una obra que se interroga de un modo original por el problema de la construcción de la autoridad política suprema durante el cambiante escenario que transformó a Lima de *Ciudad de los Reyes* en *Ciudad de los Libres*. Desde la perspectiva poco estudiada de los rituales del poder, se busca explicar el modo en el que se construye imaginariamente la soberanía y se reactualiza el pacto de sujeción entre dominadores y dominados. Así, a través de un cruce disciplinar entre la historia política y la historia cultural, se reconstruyen de manera detallada y sutil las distintas fiestas del poder que se sucedieron en Lima durante los años 1735 a 1828.

La periodización no es casual. El arco temporal le permite al autor anclar en una ciudad que será protagonista de múltiples cambios. Los últimos años de la monarquía borbónica ceden paso a la crisis de legitimidad abierta por la coyuntura de 1808, año tras el cual la experiencia del liberalismo fidelista de matriz gaditana comienza a cobrar fuerza. Tiempo después, la entrada de San Martín en Lima inaugura el período de la Independencia y la difícil construcción de un nuevo ordenamiento político que, tras el fin del Protectorado, se definirá por la República. Una República que, con la asunción de Bolívar, adquiere rasgos cesaristas.

Las fiestas del poder, aquellas que -se afirma- están destinadas a hacer deseable la obediencia, revelan su importancia. A lo largo de los capítulos del libro, el lector podrá conocer en profundidad los ceremoniales de recibimiento y proclamación de los virreyes, las

fiestas y rogativas dedicadas a Fernando VII en tiempos de la crisis de legitimidad, la proclamación y jura de la Constitución gaditana, los novedosos rituales electorales que inaugura la experiencia del liberalismo fidelista, las fiestas dedicadas a la proclamación de la Independencia y aquellas que recreó la República para autocelebrarse y honrar a Bolívar, quien de “Padre del Perú” devendrá en poco tiempo en “tirano colombiano”.

A través de este recorrido, Ortemberg se propone develar la engañosa ilusión de inmutabilidad que buscan presentar los rituales del poder. Aunque los rituales se presentan como esquemas rígidamente estereotipados, su puesta en escena es dinámica. Los usos y los sentidos del ritual cambian. Es en ese sentido que la obra busca captar el cambio en la continuidad y la continuidad de los cambios. Pero a su vez el autor se propone discutir la idea del ritual como simple mecanismo de reproducción del orden existente, puesto que las fiestas dedicadas a celebrar el poder pueden ofrecer la oportunidad para cuestionarlo. La relación entre fiesta y sublevación atraviesa entonces el análisis, demostrando el carácter inacabado de la construcción del poder hegemónico.

Se analiza al ritual como un hecho social total que intenta impactar en las formas en las que las sociedades habitan el espacio y experimentan el tiempo. Los sonidos, la cultura icónica, la arquitectura efímera, la geografía del poder, los lugares destinados a la memoria, las diversiones populares, inundan el espacio, mientras que el ciclo festivo supone un calendario que rige la vida de los habitantes. Allí, en la encrucijada del tiempo y del espacio, los actores cobran protagonismo. Se dedica especial atención a los grupos participantes: las autoridades, los gremios, los indios, los militares, las mujeres y los niños. Se trata de rituales cívicos, religiosos y militares, pues en el contexto del régimen de cristiandad la disputa por la legitimidad hace uso de la liturgia católica.

A partir de un nutrido trabajo documental, el autor logra advertir las distintas funcionalidades del ritual: reproductor del orden y las jerarquías sociales, creador de identidades políticas, termómetro de

Reseñas breves
Rituales de poder en Lima (1735-1828). De la Monarquía a la República
por **Jimena Tcherbbis Testa**

la situación política, vehículo de demandas sociales, mecanismo de redistribución del poder y medio para la difusión de nuevos lenguajes políticos. A pesar de que a lo largo del tiempo la coreografía ritual permaneció, sus símbolos, usos y sentidos variaron. Es que el ritual - sostiene el autor- no es mera propaganda sino que constituye una pedagogía política que busca integrar los distintos acontecimientos históricos en una estructura de sentido.

La obra constituye un valioso aporte que nos permite repensar desde la perspectiva de los rituales del poder la compleja cuestión de la construcción del Estado y la identidad nacional peruana a través de la deconstrucción de su mito de origen. Nos recuerda, finalmente, la importancia del teatro del poder, del cual aún hoy somos en cierto modo espectadores y actores.